

**Radio  
Victoria**

# 65 años con usted

Por Esther De la Cruz Castillejo

Mientras subo los 22 peldaños de la empinada escalera que me lleva hasta la dirección de **Radio Victoria** en la calle Colón 157, pienso en lo mucho que le debe mi desempeño profesional a este sitio de 24 horas al aire. Lugar donde el amor y el desamor confluyen a ratos y en el que descubres un día lo que cierto amigo llama “el intenso poder del micrófono”, para nunca más ser la misma persona.

También rememoro la historia que me han contado tantas veces: la estación en sus inicios se llamaba **Circuito** y transmitía desde la calle Vicente García, en lo que son hoy las oficinas del Registro Civil. Quedó como planta matriz entre las emisoras que existían aquí al llegar la nacionalización, allá por el año 1962 y tiempo después pasó a llamarse **Victoria**.

Por mi mente desfilan nombres que parecen grabados en la esencia misma de sus paredes: Rafael Urbino, Estrella Murray, Ubiquel Arévalo, Gerardo Alfonso, Neydo Arsenio García Betancourt, Miguel López Montes, Raúl Ugarte, Oraldo Solís, Luis Rodolfo Serra, Enrique José Villegas...

Llego arriba. Me recibe la expresión desenfadada de Aliuska Barrios Leyva, la dedicada periodista que asumió la dirección desde hace ya 13 años. Y, aunque se dice fácil, una década puede resultar demasiado en medio de la vorágine de un lugar así, vehemente y enrevesado. Pero ella lo resume con total sencillez: “La fórmula está en ser parte de cada proceso y ocuparse de aprender de todos. Nada individual sale, los resultados son trabajo de un gran colectivo”.

Sé que es una excelente conversadora. Por eso me acomodo en el sillón verde de su amplia oficina abierta siempre, mientras le escucho decir:

“Llegamos a estos 65 con un personal más profesional, calificado y con mejores condiciones laborales. Tenemos un alto nivel tecnológico en lo que se refiere a equipamiento para las transmisiones radiales y la cobertura informativa. Dispon-



Con apenas 32 años, Aliuska asumió la dirección del sistema de la radio tunera.

mos de un sistema digital completo para asumir las transmisiones y contamos con fibra óptica, lo que eleva la calidad de la señal y del producto radiofónico que llevamos al oyente.

“En lo interno tenemos ya teléfonos celulares con Internet, la mayoría de las computadoras cuentan también con conexión total y esto nos permite mantenernos actualizados y lograr inmediatez en la información.

“Estamos en audio real en la red de redes. Y nuestra página web [www.tiempo21.cu](http://www.tiempo21.cu) lleva la verdad de Cuba y de Las Tunas hasta el resto del mundo. Pero es también una posibilidad que nos permite mayor retroalimentación. Nos quedamos constantemente sorprendidos de la cantidad de personas que, desde diversas partes, siguen lo que hacemos.

“Considero que el mayor logro que ahora mismo ostentamos es el elevado nivel de audiencia, a pesar de la competencia con las nuevas tecnologías y de que no existen radios a la venta en la red de tiendas a precios asequibles para la población; la gente nos escucha a través de los celulares. Todo eso nos hace estar constantemente atentos a la autosuperación del personal.

“El discurso radiofónico ya no resulta el mismo de hace 65 años; lo que sigue siendo igual son las ganas de hacer, de seguir informando al pueblo como prioridad. Cada etapa histórica tiene su época dorada y

nosotros estamos viviendo la nuestra. El desafío radica en parecernos más a los tuneros”.

Y sigue el andar de evocaciones en mi cabeza, nombres de jubilados ilustres que ahora escuchan desde su casa y entienden como nadie los baches, los desniveles de una voz y hasta la desazón o el alborozo de este o aquel colectivo: Martha Salazar, Laraine Ortiz, Alfonso Naranjo Rosabal, Eddy López, Abel Peña, Marina Martínez, Luis Manuel Quesada, Oscar Herrera, Rosa Velázquez, Mirtha Baldoquín, Metodio Diez...

Mientras Aliuska pasa revista al desvelo de las variadas generaciones que confluyen allí y a la vitalidad con que los más niños asumen el protagonismo que necesita la radio de hoy, yo vuelvo a recorrer **Victoria**.

Recuerdo, entre la nostalgia y el orgullo, al colectivo que se moviliza sin que sea preciso llamar a nadie ante la cercanía de un huracán; el ímpetu de una serie beisbolera o la más sencilla de las convocatorias. Y, especialmente, vuelven los nueve días tristes que marcaron la despedida física de Fidel, aquel noviembre oscuro de hace casi dos calendarios.

La directora asegura que ese último ha sido el momento cumbre de la radiodifusión local. Por la entrega, las lágrimas que se enjugaron atendiendo llamadas, compartiendo historias desde cabinas improvisadas, las madrugadas pendientes de los teléfonos y, sobre todo, la certeza de que fue Las Tunas, además de planta matriz en la cadena de emisoras nacionales, una de las pocas provincias del país que asumió con su equipo técnico y de periodistas la transmisión completa del paso de la Caravana con las cenizas del Líder por este territorio.

Desde la oficina escucho una voz lejana llamando a la piñata y al inminente encuentro con los más jóvenes. Entonces, camino por sus pasillos. Hallo globos, sonrisas y los ecos de las actividades que han marcado el curso de este aniversario. Son felices, entre otros aciertos, porque siguen, 65 años después del primer sonido al viento: todo el tiempo con usted.



En el máster de la planta confluyen varias generaciones de creadores.



El departamento informativo conjuga talento y nuevas tecnologías.



Radialistas apasionados, 24 horas al aire.



Investigaciones, espacios de buena factura y retroalimentación, claves del alto nivel de audiencia de Radio Victoria